

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

GRUPO DEL BANCO MUNDIAL

BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCIÓN Y FOMENTO

CORPORACIÓN FINANCIERA INTERNACIONAL

ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE FOMENTO

CENTRO INTERNACIONAL DE ARREGLO DE DIFERENCIAS RELATIVAS A INVERSIONES

ORGANISMO MULTILATERAL DE GARANTÍA DE INVERSIONES

J

Comunicado de prensa No. 2 (S)

19 al 20 de septiembre de 2006

Discurso del Sr. **RODRIGO DE RATO Y FIGAREDO**,
Presidente del Directorio Ejecutivo y Director Gerente
del Fondo Monetario Internacional,
ante la Junta de Gobernadores del Fondo,
en las deliberaciones anuales conjuntas

Discurso del Sr. Rodrigo de Rato y Figaredo, Presidente del Directorio Ejecutivo y Director Gerente del Fondo Monetario Internacional, ante la Junta de Gobernadores del Fondo, en las deliberaciones anuales conjuntas, 19 de septiembre de 2006

1. Señor Presidente, señores Gobernadores, distinguidos asistentes, me complace darles la bienvenida a estas Reuniones Anuales. Antes de comenzar mi discurso, quisiera hacer un anuncio. Anoche, la Junta de Gobernadores concluyó la votación sobre la reforma de las cuotas y la representación en el Fondo Monetario Internacional. Esta mañana me complace comunicarles que los Gobernadores han votado abrumadoramente a favor de las reformas.

2. Las reformas son el primer paso de un proceso en virtud del cual se ampliará la representación de muchos países de mercados emergentes para reflejar su mayor peso en la economía mundial. Al momento, se incrementará el número de votos de los cuatro países más claramente subrepresentados: China, Corea, México y Turquía. Con respecto a una cuestión de igual importancia, los Gobernadores han coincidido en que hay que reforzar la voz y la representación de los países de bajo ingreso que

siguen obteniendo préstamos del FMI pero que poseen una proporción limitada del número de votos de la institución.

3. Estas reformas del gobierno interno revisten una enorme importancia para el futuro de nuestra institución. La harán más eficaz y otorgarán más legitimidad a todas las otras reformas que estamos poniendo en marcha. Su aprobación es testimonio de la tesonera labor del personal y el Directorio Ejecutivo del FMI, así como de la visión que demostraron al reconocer que preparar al FMI para el futuro es algo que va en beneficio de todos los países. En el curso de los próximos dos años llevaremos a la práctica el programa acordado. Las tareas pendientes son muchas, pero esta votación es un muy buen primer paso. Demuestra que en el FMI sigue vivo el espíritu de cooperación internacional. Señores gobernadores, muchas gracias.

4. Con estas buenas nuevas como prefacio, permítanme ahora agradecer al Primer Ministro Lee Hsien Loong y a las autoridades de Singapur por organizar las reuniones de este año. Gracias también a los ciudadanos de Singapur por acogernos en su vibrante ciudad. Los logros de Singapur demuestran los beneficios que dejan las políticas económicas acertadas, la

apertura al comercio exterior y el desarrollo del sector privado. Dichos logros son simbólicos del éxito de Asia en los últimos 30 años.

5. En 1997, la última vez que las Reuniones Anuales se celebraron en Asia, una crisis económica amenazaba a la región. Disminuyó la confianza internacional en Asia, y las pérdidas ocasionadas a las economías y las personas fueron ingentes. El FMI arrimó el hombro a los países de la región en su lucha por salir de la crisis. Los países salieron adelante, y el continente emergió aún más airoso. Hoy en día, Asia es la región más dinámica del planeta. El FMI continuará su labor en Asia. Apoyará los esfuerzos de Asia para preservar el crecimiento sostenido mediante una mayor participación en la economía mundial y más integración de los mercados financieros. Por supuesto, persisten dificultades importantes, sobre todo para mejorar las condiciones de vida de los pobres. No podemos olvidar que un 20% de la población de Asia aún vive en una situación de pobreza extrema. Pero no cabe duda de que la recuperación de Asia ha sido extraordinaria y de que las perspectivas son halagüeñas. La confianza internacional en la región ha vuelto a aumentar: el año pasado, la inversión extranjera directa en Asia

sudoriental ascendió a US\$38.000 millones, y rebasó los niveles previos a la crisis.

Perspectivas y desafíos de la economía mundial

6. Señor Presidente, este es un momento de oportunidad, tanto para Asia como para el mundo. Estamos atravesando un período de vigoroso crecimiento mundial y bajos niveles de inflación que no se han visto desde los años sesenta. Avivado por el continuo aumento de la productividad mundial, el crecimiento mundial de este año conserva su ímpetu, pese a la subida de las tasas de interés y la persistente carestía de los precios del petróleo. Prevemos que en 2007 volverá a registrarse un crecimiento sólido y generalizado. En Estados Unidos, el ritmo de la expansión parece estar moderándose. Pero el crecimiento de Europa y Japón sustentará la demanda mundial, China e India seguirán creciendo velozmente y las perspectivas son favorables en muchos otros países, incluso en algunos de los más pobres.

7. Sin embargo, el ciclo de crecimiento mundial puede estar llegando a su nivel máximo. La oferta de mano de obra preparada y calificada es escasa, y es posible que esté disminuyendo el margen para seguir

aumentando la productividad. La principal esperanza para que continúe el fuerte crecimiento radica en nuevos avances del comercio internacional. Si estos no se concretan, las perspectivas serán menos alentadoras. De hecho, distingo tres riesgos claros que se ciernen sobre las perspectivas económicas mundiales. En primer lugar, los altos precios del petróleo aún podrían provocar mayor inflación. En segundo lugar, persiste el riesgo de que los desequilibrios mundiales en cuenta corriente se corrijan de manera desordenada. Y en tercer lugar, existe un creciente riesgo de que las tendencias proteccionistas se impongan sobre el sentido común. Si esto sucede, todos los otros riesgos se agudizarán.

8. El primer riesgo es la persistente carestía de los precios del petróleo. Hasta ahora, el mundo ha soportado los altos precios del petróleo sin mayores dificultades, pero podrían surgir problemas si la demanda permanece escasa. En general, hasta ahora la reacción de los países productores y consumidores de petróleo ha sido sensata. Por ejemplo, los países del Consejo para la Cooperación en el Golfo han incrementado la inversión proyectada para ampliar la capacidad de producción y refinación de petróleo y gas. Y países como Indonesia y Egipto han reducido los

subsidios a los consumidores y los han reemplazado con gasto social focalizado. Pero el problema aún no está resuelto. Aún se necesita invertir más y conservar más energía. Y es importante no cometer errores. Cualquier intento de los gobiernos de países productores de crudo para obtener ganancias a corto plazo tomando una mayor proporción de los ingresos de la producción de petróleo y gas ocasionará el efecto contrario si provoca un deterioro de la eficiencia y si disminuye la inversión. Por lo tanto, quisiera instar a los gobiernos a que estudien con detenimiento la manera de extraer de los recursos petroleros y de gas los máximos beneficios a mediano plazo para los ciudadanos.

9. El segundo riesgo que se cierne sobre las perspectivas económicas es una rectificación desordenada de los desequilibrios mundiales. Los desequilibrios en cuenta corriente entre Estados Unidos y otras economías principales no son sostenibles, y están generando más desequilibrios, tanto económicos como sociales. Existe amplio consenso sobre lo que debe hacerse para reducir esos desequilibrios de manera ordenada. Por el bien de su propia economía y de la economía internacional, Estados Unidos debe aprovechar la favorable evolución de su crecimiento para reducir su déficit

fiscal de forma sostenible. Por el bien de su propio crecimiento y el crecimiento mundial, Europa y Japón deben emprender nuevas reformas estructurales —en especial del mercado de productos— y prepararse para el efecto que tendrá en sus presupuestos el envejecimiento de la población. Y por el bien de su propia estabilidad económica y de la estabilidad mundial, China debe afianzar su sector financiero, estimular la demanda interna y recurrir a la flexibilidad cambiaria que creó para sí el año pasado.

10. El tercer riesgo al que quisiera referirme es el proteccionismo. La suspensión de las negociaciones de la Ronda de Doha es un hecho profundamente decepcionante y perjudicial. Retarda un acuerdo que promovería la prosperidad y el crecimiento en todo el mundo y agrava una tendencia creciente que en el mejor de los casos conduce hacia el bilateralismo, y en el peor hacia el proteccionismo. Lo que está en juego es demasiado importante como para aceptar el fracaso. Permítanme aprovechar esta oportunidad para instar a los países del G-7 y a las principales economías de mercados emergentes a intervenir de inmediato para preservar los logros alcanzados hasta ahora en las negociaciones y para volver a encarrilar la Ronda de Doha. En lo que se refiere al comercio, el mundo o

bien avanzará hacia un aumento del crecimiento y de las oportunidades, o bien retrocederá hacia la miopía del nacionalismo. No hay que perder de vista que existe una aceptable postura intermedia.

Globalización y cooperación internacional

11. Gran parte del dinamismo reciente de la economía mundial es atribuible a los avances del libre comercio de bienes y servicios. La especialización basada en las fuerzas del mercado, ayudada por el despliegue mundial de la inversión, ha incrementado la productividad, elevado los niveles de vida en todo el mundo y sacado de la pobreza a millones de personas. Conforme ha avanzado este proceso, la situación de muchos mercados emergentes, sobre todo aquí en Asia, ha cambiado radicalmente y para bien. Algunos de esos mercados han pasado a ser importantes focos de demanda y oferta en la economía mundial. Lo que ha hecho posible estos cambios no han sido solo las nuevas tecnologías, sino también la mayor utilización de las fuerzas del mercado y el enfoque que los gobiernos y los bancos centrales han adoptado para administrar sus economías con una perspectiva más a mediano plazo.

12. Pero para seguir cosechando estos frutos, tenemos que enfrentar los desafíos de la globalización. Tenemos que aunar esfuerzos para reducir los riesgos derivados de los ingentes y persistentes desequilibrios en los pagos. Tenemos que aunar esfuerzos para reducir el riesgo de que se produzcan crisis de la cuenta de capital. Y tal como subrayó el Presidente Bernanke, también tenemos que aunar esfuerzos para garantizar que los beneficios de la integración económica mundial se distribuyan de manera más amplia, sobre todo a los ciudadanos de los países de bajo ingreso.

La importancia de las reformas del FMI

13. El FMI tiene el compromiso de ayudar a los países miembros a enfrentar estos desafíos. Este es el cometido esencial de la Estrategia a Mediano Plazo. En este último año, hemos iniciado un proceso de reforma de gran alcance para atender mejor las necesidades de todos los países miembros. Ya me he referido a los avances de la reforma de las cuotas y la voz. Permítanme ahora referirme a dos ámbitos más: las reformas de la

supervisión y las medidas para fortalecer la prevención de crisis, sobre todo en los mercados emergentes.

14. Primero, la supervisión. Esta función —que comprende el seguimiento de la economía mundial, el asesoramiento a los países miembros sobre sus economías y la evaluación de sus políticas— es quizás el servicio más valioso que ofrece el FMI. Para mejorarlo, estamos prestando mayor atención a los tipos de cambio e intensificando nuestra labor con respecto a los mercados financieros y de capital. Una de las enseñanzas que nos dejó la crisis de Asia es que las sorpresas desagradables en el sector financiero pueden conducir a sorpresas aún más amargas en la economía real. Para evitar estas sorpresas en el futuro es esencial que la supervisión del sector financiero sea eficaz.

15. Otro aspecto importante que incidirá positivamente en la supervisión es un nuevo mecanismo: las consultas multilaterales. La primera de estas consultas tiene por objetivo reducir los desequilibrios en cuenta corriente sin perjudicar el vigoroso crecimiento mundial. La consulta está en marcha, y seguimos avanzando. Espero que de esta consulta nazca una visión común

de políticas que pueden suscitar respuestas mancomunadas de los países, y de la función que el FMI puede desempeñar como foro para la adopción de este enfoque colectivo.

16. Otro ámbito clave de nuestro programa de reforma es la prevención de las crisis, sobre todo en los mercados emergentes. Actualmente la situación en los mercados financieros es favorable. Pero las crisis financieras no han desaparecido de la faz de la tierra. Y el momento para prepararse a afrontarlas es ahora. La mejor defensa contra las crisis financieras y económicas es aplicar políticas internas acertadas. Esto lo saben muy bien los mercados emergentes de todo el mundo —en Europa oriental, en América Latina y aquí en Asia—, y muchos han adoptado medidas para reducir su vulnerabilidad. Algunos podrían ir más lejos, para lo cual deberían reducir la deuda pública, fortalecer los sistemas financieros y flexibilizar más sus economías. La comunidad internacional, a través del FMI, también debe estar preparada. Deberíamos preguntarnos si necesitamos nuevos instrumentos para cerciorarnos de que el apoyo financiero que brindamos a los países es lo suficientemente predecible, flexible y sustancial como para permitirnos hacer frente a los desafíos que podrían enfrentar

nuestros países miembros. Con la ayuda de ustedes, seguiremos analizando este importante tema en los próximos meses.

17. Permítanme referirme ahora brevemente a la situación de los países de bajo ingreso. Muchos están avanzando: el crecimiento en África en los últimos dos años muestra el nivel más alto en un decenio, y la inflación media se sitúa en el nivel más bajo de los últimos 25 años. Pero muchos países de bajo ingreso aún no han logrado integrarse en la economía mundial. Es fundamental que lo hagan para su futura prosperidad. Al ver las condiciones en las que viven muchas personas en estos países es patente que aún queda mucho por hacer.

18. El FMI tiene el firme compromiso de ayudar a los países de bajo ingreso a alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. La forma en que seremos más eficaces es si nos concentramos en las actividades en las que tenemos mayor competencia y en que nuestro aporte puede ser más valioso. En esta tarea, aunaremos nuestros esfuerzos con el Banco Mundial y otros organismos de desarrollo.

19. El FMI y el Banco dieron un paso importante este último año al poner en marcha la Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral. En el caso del FMI, ello permitió eliminar la deuda de 22 países pobres. Ahora

necesitamos ayudar a los países a cosechar los frutos de un mayor alivio de la deuda y de una mayor asistencia. Una tarea que reviste importancia crítica es evitar una nueva acumulación de deuda insostenible. Creo que en este sentido los acreedores y los deudores tienen no solo una responsabilidad compartida sino también un interés común. El FMI puede ayudar a ambos a grupos a evaluar la sostenibilidad de la deuda. Pero las evaluaciones que realiza el FMI adquirirán máxima utilidad si todos los acreedores proporcionan información sobre los préstamos que conceden y la hacen llegar al FMI y el Banco Mundial, y por eso los insto a proceder de tal manera. Este es un aspecto en que no podemos permitir que la historia se repita.

20. Por su parte, los países de bajo ingreso deben seguir aplicando políticas acertadas y llevar a cabo reformas estructurales. Los donantes deben concretar su promesa de incrementar los flujos de asistencia, haciéndolos más previsibles y menos sujetos a una variedad de condiciones.

Conclusión: Un momento de oportunidad

21. Antes de concluir, quisiera expresar unas pocas palabras de agradecimiento. Al personal técnico de la institución por su extraordinaria

labor durante este año de gran actividad, por su compromiso, y por su respaldo a cambios que reforzarán al FMI. A mis colegas en la Gerencia, John Lipsky, Agustín Carstens y Takatoshi Kato, por su apoyo y su ayuda. Un agradecimiento especial a Anne Krueger, que se jubiló en agosto tras haber ocupado el cargo de Primera Subdirectora Gerente durante cinco años. Y también a Paul Wolfowitz, por su liderazgo al frente del Banco Mundial, su amistad y los sensatos consejos que me ha prodigado este último año. También quisiera agradecer a las personas que ayudaron a organizar estas reuniones, entre ellas las autoridades y, sobre todo, los ciudadanos de Singapur.

22. Señor Presidente, gobernadores, distinguidos asistentes, dije anteriormente que estamos en un momento de oportunidad. La puerta está abierta para que los ciudadanos del mundo se beneficien de una nueva etapa de crecimiento. La pregunta es si nosotros, la comunidad internacional, estamos preparados para aunar esfuerzos y aprovecharla. Tenemos que renovar nuestro compromiso con el multilateralismo, es decir, buscar soluciones colectivas a problemas comunes. La decisión tomada aquí en Singapur de reformar las cuotas y la voz debe ser fuente de inspiración para

todos. Demuestra que ustedes respaldan al FMI y los cambios que necesitamos para ayudar a los países miembros a superar los problemas que enfrentan. Contamos con un programa de trabajo bien definido para llevar a cabo esos cambios. Contamos con la voluntad para cambiar. Contamos con el respaldo de los países miembros. Señor Presidente, estamos listos para aprovechar esta oportunidad.

23. Muchas gracias.